

¿Abonos Compuestos

o Complejos?

Innumerables veces, nos hemos hecho esta misma pregunta y otras tantas hemos obtenido respuestas contradictorias. En efecto, cada tipo de abonos tiene sus defensores y sus detractores y unos y otros aducen argumentos, ventajas e inconvenientes en pro o contra de cada uno, no siempre auténticamente veraces.

De ahí, que nos hayamos decidido a hacer de mediadores y tratemos de clarificar ideas.

Decimos al principio, que los argumentos que muchos aducen en pro y contra de unos u otros abonos, no siempre son veraces, porque se habla en hipótesis, se generaliza la cuestión y esto, a nuestro modo de ver conduce a lamentables errores, de aquellos que toman al pie de la letra unas aseveraciones, que son tales a nivel general, pero que por desgracia, tiene muchísimos fallos, a nivel particular.

Por eso, nuestra opinión, para concretar y centrar el tema sobre un cultivo determinado, viña por ejemplo, es esta: pregúnteselo a la viña preguntese-lo a cada viña.

Cierto que las viñas no hablan, pero si lo hicieran, posiblemente, su respuesta sería de indiferencia, les daría lo mismo un complejo que un compuesto, siempre que en ambos casos, el abono suministrado fuera **COMPLETO; EQUILIBRADO, OPORTUNO Y SUFICIENTE (1)**

Si, ciertamente, es posible que a la viña le dé lo mismo un abono compuesto que un complejo, pero a Vd., amigo agricultor, no debe darle lo mismo. Está en juego su dinero y por tanto, su decisión debe ser estudiada y meditada a fondo.

Haga números al plan de abonado que se marque, ensaye varios tipos de abonos, anote todas las circunstancias que rodeen a estos ensayos, compruebe la respuesta de sus viñas, pesando la uva y graduando el mosto obtenido, analice todos estos datos y la respuesta a su pregunta obrará en su poder.

La viña le respondió de la única manera que sabe, dando más o menos kilos de uva con más o menos grado y mostrando una vegetación más o menos vigorosa. Esto unido al precio del abono, a la cantidad suministrada, mano de obra invertida en su incorporación al suelo, gastos de transporte, mayor o menor facilidad de distribución, y demás circunstancias que hayan rodeado a los ensayos (climatología), le hará contar con datos suficientes como para que no necesite consultar a nadie; sus viñas le han respondido y marcado el camino a seguir, ¡hagalas caso! y no se alarme si obtiene respuestas muy dispares de unas viñas a otras, Vd. sabe que no son iguales, que la tierra no lo es, el patrón americano tampoco, el vigor y las producciones de las cepas tampoco; entonces, ¿de que se sorprende?

—¿Cómo elegiremos el compuesto o complejo adecuado?

—Si no se dispone de análisis de tierra, sencillamente de acuerdo a las necesidades de la planta. La viña necesita, en términos generales estos